

Mujer al borde del tiempo, de Marge Piercy

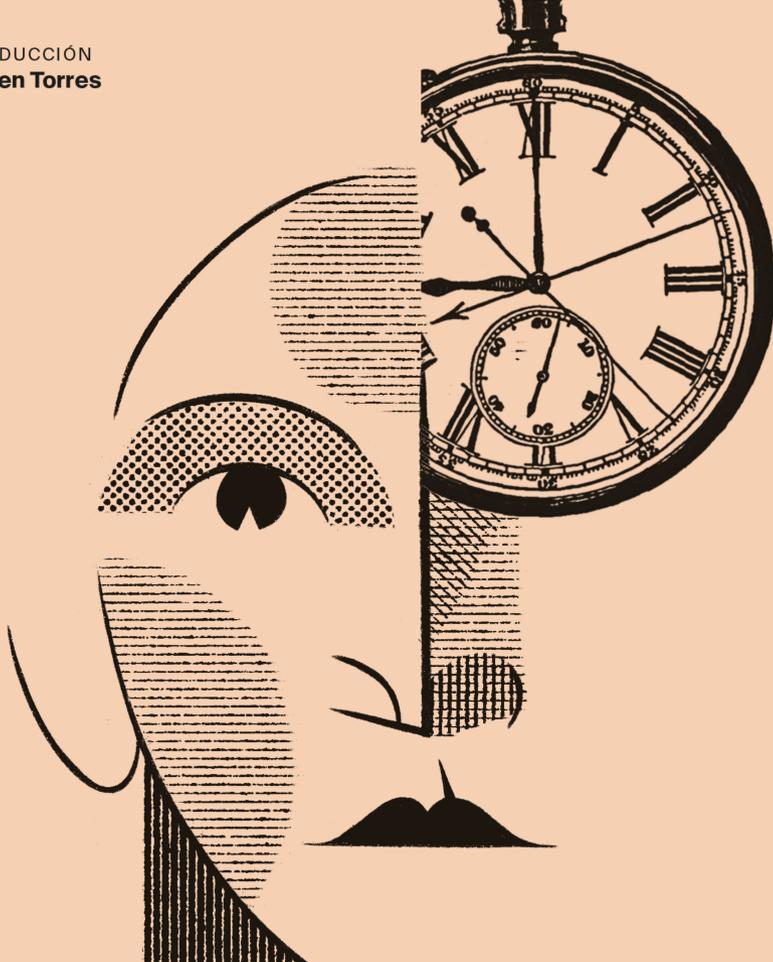
Por Esther Magar 4 marzo, 2020 No hay comentarios

consonni

Marge Piercy

Mujer al borde del tiempo

TRADUCCIÓN
Helen Torres



UNIDOS CON UN SOLO TOQUE

COMPRAR

HUAWEI



Marge Piercy publicó **Mujer al borde del tiempo** en 1976. ¡Hace cuarenta y cuatro años! Pero ya os digo yo que, cualquiera que lo lea sin saber este dato, dará por hecho que se ha subido al carro de los debates en boga: ¿es posible el lenguaje inclusivo, una sociedad de no se defina por el género binario, vivir respetando el medio ambiente, acabar con la discriminación por sexo, raza o clase social? Sí, sí: todo a la vez. Ahí es nada. Y esto es solo una muestra de las preguntas que Marge Piercy plantea en esta ficción especulativa.

La protagonista de *Mujer al borde del tiempo* es Connie, una mujer de treinta y siete años, **chicana, gorda y pobre**. Esto, unido a su historial delictivo y psiquiátrico, la convierten en un ser insignificante para la sociedad. Y su nuevo ingreso en una institución mental no tiene pinta de mejorar su situación. Sin embargo, sus expectativas cambian cuando aparece Luciente, una persona que la hace viajar al futuro, y ve con sus propios ojos que otro tipo de mundo es posible.

Marge Piercy describe con detalle (la novela tiene casi quinientas páginas y con un tamaño de letra más bien pequeño) la aldea de Luciente, una utopía feminista. La forma de gestión del nacimiento, el aprendizaje, la crianza, la enfermedad o los recursos nada tiene que ver con la actual, como tampoco sus maneras de entender el sexo, la muerte o la memoria colectiva. Pero los viajes en el tiempo de Connie no siempre son tan instructivos y serenos; en ocasiones, ve un futuro distópico, en el que las mujeres son mercancía, genéticamente modificadas y carecen de cualquier tipo de poder. Y ella, una mujer chicana, gorda y pobre, es determinante para que el mundo vire hacia una u otra alternativa.

Mujer al borde del tiempo, traducida por primera vez al castellano en 2016, en su momento lo fue tanto por *Los desposeídos*, de Ursula K. Le Guin o *El cuento de la criada*, de Margaret Atwood. Al igual que estas, se publicó durante la segunda ola del **movimiento feminista**, un periodo en el que se defendían los derechos conquistados, se luchaba por lograr otros y, sobre todo, se creía que un mundo mejor era posible y hasta probable. Más de cuarenta años después, sin embargo, algunas de esas conquistas vuelven a estar amenazadas y aún no hay igualdad real, por eso los temas de esta novela parecen tan actuales.

Cuando Marge Piercy escribió *Mujer al borde del tiempo*, no pretendía predecir el futuro, sino influir en su presente, extrapolando las tendencias del momento. A través de los ojos de Luciente, presentaba el punto de vista occidental como absurdo y de pesadilla, hasta el punto de denominarlo la Era de la Avaricia y el Desperdicio. Reconozcamos que razón no le faltaba, ni en los años setenta ni ahora.

Visto que sus audaces planteamientos y reflexiones no tuvieron el impacto que merecían en la vida real, cuarenta años después es necesario reivindicar el mensaje de **Mujer al borde del Tiempo**, que nos invita a imaginar qué queremos y qué no queremos que pase. Al fin y al cabo, los lectores somos como Connie, su protagonista: creemos que no tenemos el poder de cambiar el mundo, pero Margaret Piercy quiere convencernos de que sí somos capaces de hacer algo al respecto. ¿Cómo no va a merecer la pena una lectura que nos infunda esa esperanza?

Nasrin, condenada a 148 latigazos por defender los derechos de la mujeres

TU FIRMA puede salvarla

FIRMA AQUÍ

Otros libros recomendados

Microterrores, de Diego Palacios

Queen, de Soledad Romero Mariño y María Quevedo

De cine y literatura 32

Sonetos y otros poemas, de Antonio Gala

JustFashionNow Buy 3 Get 4th 50% OFF shop now

Por Esther Magar

Nací en el literario año de 1984. Quizá eso explique mi interés por entender esta sociedad y mi amor por los libros. Me licencié en Sociología, y visto que no iba a encontrar sentido a este mundo, preferí inventármelo yo, escribiendo mis propias historias. Busco mi camino como correctora de textos y escritora freelance. Mientras tanto, leo.

[Ver el archivo ->](#)

← El Archivo, de V. E. Schwab

Tamara de Lempicka, de Virginie Greiner y Daphné Collignon →

Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Comentario

Nombre *

Correo electrónico *

Web

Guardar mi nombre, correo electrónico y sitio web en este navegador para la próxima vez que haga un comentario.

PUBLICAR EL COMENTARIO

Escribe el título, autor/a, ISBN... Entradas

BUSCAR